

**LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE  
BUENOS AIRES,**

**RESUELVE**

Declarar de Interés Legislativo la labor que desarrolla la Unidad de Transplante de Médula Ósea Pediátrica del Hospital de Niños Sor Maria Ludovica de la ciudad de La Plata, siendo este el único establecimiento pediátrico público de la provincia de Buenos Aires que realiza trasplantes de médula ósea.



Dr. FRANCO A. GAVIGLIA  
Diputado  
Bloque Frente para la Victoria  
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As.

## FUNDAMENTOS

El Hospital de Niños "Sor María Ludovica", de La Plata, el único establecimiento pediátrico público de la provincia de Buenos Aires que realiza trasplantes de médula ósea, alcanzó las 210 intervenciones de este tipo en chicos de corta edad, según se informó oficialmente.

Cada año a cientos de personas se les diagnostican enfermedades hematológicas como leucemia, anemia aplásica, linfoma, mieloma, errores metabólicos o déficit inmunológicos.

Estas enfermedades pueden ser tratadas con un trasplante de Células Progenitoras Hematopoyéticas, conocido popularmente como trasplante de médula ósea.

Las CPH se encuentran en la médula ósea humana que es un tejido esponjoso ubicado en la parte central de los huesos, donde se fabrican las células sanguíneas.

No debe confundirse con la médula espinal, un cordón nervioso ubicado dentro del canal raquídeo.

Las CPH circulan en la sangre cuando se estimula su salida de la médula ósea. Estas células también se encuentran en la sangre del cordón umbilical y de la placenta del bebé recién nacido.

Para efectuar el trasplante de CPH, en una primera etapa, al paciente se le destruyen las células enfermas mediante tratamientos que combinan quimioterapia y/o radioterapia y luego se infunden al paciente las células extraídas del donante. Finalmente, éstas reemplazarán a las células madres enfermas y comenzarán a producir células sanguíneas propias en un plazo relativamente corto.

El trasplante de médula ósea no consiste en una operación. Es una transfusión del tejido hematopoyético, es decir de células progenitoras hematopoyéticas (células madre), que es el tejido de la sangre y cuya característica principal es que no está en un lugar fijo del cuerpo, si no circulando en el torrente sanguíneo. Se trata de una transfusión de sangre: consiste en sacar células madre del donante, que se encuentran en el cordón umbilical, en la sangre en general o en la médula ósea, e insertárselas al paciente.

Dentro del grupo familiar, los hermanos son los mejores donantes para un paciente que necesita un trasplante de CPH, debido a las características hereditarias del sistema mayor de histocompatibilidad humano (HLA).

Sin embargo, sólo entre un 25% y un 30% de los pacientes tiene la posibilidad de encontrar un donante familiar compatible, con lo que el resto queda sin acceso a esta práctica terapéutica.

Justamente, para que sea viable la ejecución de un trasplante no emparentado, se recurre a los registros internacionales de donantes voluntarios. Estos registros internacionales constituyen la Red BMDW, que agrupa a 54 registros de 40 países con más de 12 millones de donantes efectivos.

La provincia de Buenos Aires cuenta con una red de captación de donantes voluntarios para trasplante de médula ósea. "Trabajamos en la concientización y difusión de la importancia de sumarse al Registro de Donantes Voluntarios de médula ósea porque mientras más donantes se registren, más posibilidades de trasplante habrá para aquellas personas que no cuentan con un donante compatible", destacó Adrián Tarditti, titular del CUCAIBA.

Actualmente, la Provincia cuenta con 15.160 donantes voluntarios inscriptos. Solamente 12 de ellos se convirtieron en donantes efectivos. Es que cuando uno se convierte en donante de médula ósea sólo concreta la donación si se detecta la compatibilidad con alguien en todo el mundo que lo necesite. En lo que va de

2012, se sumaron 2517 donantes bonaerenses, un 70 por ciento más del total inscripto en 2011.

### El caso Faustino Cascallares

La leucemia, el cáncer más común en la primera infancia que registra de tres a cuatro casos de manifestaciones agudas cada 100.000 chicos, no requiere antecedentes familiares y, la mayoría de las veces, se desconoce su causa.

Los especialistas apuntan a varios factores que pueden ir desde lo genético hasta lo ambiental, pero lo que si se sabe es que es el tipo de cáncer infantil más frecuente, que el pico de casos en la niñez se da entre los 4 y los 6 años, y que las posibilidades de sobrevivir sin nuevas recaídas son alrededor del 70 por ciento para la leucemia linfoblástica y del 45 por ciento para la leucemia mieloblástica. De esas operaciones para curar la leucemia, unas 100 se hicieron con un donante familiar como fue el caso de Faustino Cascallares, de cuatro años, quien recibió de su hermano Benjamín, de tres, la porción de médula que necesitaba para salvar su vida.

No hace muchos años atrás los casos de leucemias infantiles que no lograban curarse con un tratamiento de quimioterapia eran derivados para trasplante en el exterior.

Este tipo de trasplante consiste en reemplazar la médula ósea dañada por células madre de una médula sana. En la mayoría de los casos se realiza para curar leucemias. El hospital de Niños de La Plata es uno de los dos únicos centros públicos del país que realiza trasplantes pediátricos de médula ósea (el otro es el Garrahan). El primer trasplante pediátrico de médula ósea en este hospital público de la Provincia se realizó el 22 de septiembre de 1998. Exactamente 14 años después los trasplantes llegaron a más de 200.



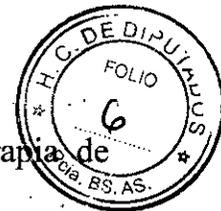
Cuando un niño llega a la instancia de ser sometido al trasplante de médula ósea es porque su expectativa de vida es nula. El trasplante es la única opción y la única esperanza. Lo mejor que puede pasar es que el nene cuente con un familiar compatible, que casi siempre se trata de un hermano, pero sólo entre un 25 y un 30 por ciento de las personas tiene la posibilidad de contar con un donante familiar compatible. En los otros casos se recurre al Registro Nacional de Células Progenitoras Hematopoyéticas. Es que un donante de médula ósea puede serlo para una persona en cualquier lugar del mundo. Por caso, en el hospital de Niños de La Plata una de las últimas veces que se recurrió al Registro las células llegaron desde Israel.

El caso de Faustino comenzó con moretones en el cuerpo que su mamá, Mariana Torriani, asoció naturalmente a los juegos del nene en el campo. Pero cuando vio que los hematomas quedaban colorados y no se oscurecían, y detectó la presencia de una fiebre leve pero persistente, comenzó a preocuparse. Entonces llevó a Faustino al pediatra que le dijo que el nene debía estar incubando una gripe, pero Mariana no se quedó tranquila y le pidió una orden para hacer un análisis de sangre. Dos días después estaba internado en el hospital de Niños de La Plata.

Faustino llegó al hospital provincial Sor María Ludovica en noviembre de 2011, de la localidad de Laprida, para comenzar con un tratamiento de quimioterapia, que duró hasta abril de este año.

Nunca estuvo decaído, siempre tenía ganas de jugar, lo más difícil fue hacerle entender que tenía que quedarse en el departamento, no podía salir porque sus defensas estaban muy bajas", dijo Mariana, su mamá.

Alcira Flynn, especialista del Hospital de Niños, explicó que "aproximadamente el 75 por ciento de las leucemias linfoblásticas y el 40 por ciento de la leucemias mieloblásticas andan muy bien sin necesidad de un trasplante", y remarcó que



esa instancia "se reserva para los casos en que fracasa la quimioterapia de primera línea".

El nene sufría una leucemia linfoblástica aguda y el equipo médico del hospital decidió que al tener un hermanito, probablemente compatible, lo mejor era apostar por un trasplante para evitar una recaída en el futuro. "Nos llaman los médicos para ver si queríamos hacer un trasplante. Significaba la curación de Faustino. Entonces le explicamos a Benjamín, al hermanito, que se iba a internar para curar a su hermano. Estaba contento. No puedes llevarlo con mentiras", manifestó Mariana, quien no deja de agradecer al equipo médico del hospital provincial.

Ya hace cuatro meses que Benjamín fue trasplantado, todavía sigue con los controles en el hospital y comenzó hace pocos días a dejar de usar barbijo para salir de su casa.

Por lo expuesto considero que la labor llevada a cabo por el personal de Hospital de Niños "Sor Maria Ludovica" de La Plata y en especial por la Unidad de Transplante de Medula Ósea Pediátrica, es de suma importancia científica, médica y humana, como así también, esperanzadora en lo referente a una mejor calidad de vida de nuestros niños, es por ello que solicito a los Sres. Legisladores acompañen con su voto la presente iniciativa.

Dr. FRANCO A. CAVIGLIA  
Diputado  
Bloque Frente para la Victoria  
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As